

P-2

ellos, tan grandes, tan penosivos, como los grandes hombres que hacen los palacios de las aristocracias del otro mundo.

Del seno de esa convención, internacional de los socialistas nacieron de alta idea las grandes ideas propias de obreros, de uniones de los clases trabajadoras, y la vida, más formidante, para combatiérselas con mayor fuerza a nuestras grandes convicciones. *Los obreros dicen*

En esta convención se sellará la época más noble de nuestros hermanos sud-americanos para mostrar sus pactos y nudos en las grandes revoluciones políticas que pueden suceder.

La Junta de Vigilancia del Partido Socialista se ha propuesto una tarea tan difícil; pero así, porque nosotros los socialistas queremos discutirlas, deliberarlas entre todos nuestros asociados, y cuando de estas reuniones nazcan ideas grandes y basadas para nuestra propia bienestar, no es posible de ellas desentender, sino que todas nuestras fuerzas debemos llevar la formidable plaza de Sinto a la apertura de la montaña y así mantener la luz al fin de los siglos...

Esto es nuestro deber. Hoy vamos adelante estas ideas de la convención internacional y sus frutos que de aproximarnos bien y no perdamos una sola palabra, que nos tarde nuestros hijos salidos cultivados mejor y se han también aprovechar sus frutos con mejores resultados que nosotros.

Además en su tarea la Junta de Vigilancia, por todos estamos dispuestos a secundar los grandes ideas.

LOIS A. GARZA V.

Directora de la Agrupación de Baños.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS SOCIALISTAS

- 1.º Amar a la humanidad sobre todas las cosas.
- 2.º Mirar en cada ser un ser hermano.
- 3.º Ser buen hijo, excelente esposo, amante padre y mejor ciudadano.
- 4.º Honrar a la patria y al trabajo, prodejar yoda al dñal y del esclavo y pobre ser un patri.
- 5.º No hablar con la lengua ni con las manos.
- 6.º No renegar a nadie ni hurtar el trabajo ajeno.
- 7.º No codiciar lo de otro ni vivir a costa de los demás: hombres, tal como lo hacen los millares, traidores y ladrones.
- 8.º Adorar a Dios en las cosas de la naturaleza y no en personas de seres racionales, mentales o biológicos.
- 9.º Mejorar la condición moral y material de la mujer, que se nuestra compañera.
- 10.º Ser honesto y rico la que no se agrada que se lo hicieren.

Estos diez mandamientos se encierran en tres: ser mejor y honrar a nuestros semejantes como a ti mismo.

ALEXANDRO BUSTAMANTE

LA CORNETA Y LA CAMPANA

El corneto y la campana están paces por unida.

En la vida así es la guerra. La corqueta y la campana se entonan. Las miles de voces que de una y otra parten, son

traces, son algo que el lenguaje de las pájaras.

Las galandros que revolotea junto al campamento, desde allí que escuchan los rumores puestas en las almas de los soldados.

En todo que las palabras, el hombre solo comprende las suyas.

La campana y la corneta, cuando cesan sus melodiosos sonidos, se silencian algo.

La corqueta le dice a la campana: --Yo toco a diosa, a batalla, a revista a la guerra, y la revista, yo represento la fuerza, la disciplina militar, las glorias de la guerra, el orgullo de la patria. Tú eres símbolo del quietismo, reloj del tiempo perdido, la invitación al reposo, la palabra que sueña...

La campana responde: --Soy el dulce sonido que resuena en todos los cristales coraciones invita a orar, recuerdo en el «Anjhu» cada día que nace, cada tarde que muere, la misión al cumplimiento al fin de la jornada, cada sonido mío es un oratorio a Dios.

La corqueta replica: --Tantas las cosas venteras que guardas olvidadas en arcaes, barracas perdidas, ciudades que no te dejaste, hombres inútiles para la tierra, que reclama sus brazos. Oye, oye como responden los soldados a mi voz: ya acuden, ya forman, ya van a mí con gran entusiasmo por ellos viven en paz los frailes; ellos los guardan la casa, y en tanto, sus obedientes subordinados bajan al coro a rezar matines. ¡Vivan los soldados!

La campana replica: --Los soldados en la guerra, la destrucción, la muerte. Mis amigos hermanos con la paz, la caridad, la oración, la aspiración al cielo, bien, toca la diosa, mientras yo llamo a los santos varones a mis primos. Oye, oye cómo bajan cantando, olvidados del recuerdo, que es el peligro, el pecado, la pasión y la falta. ¡Ay! no huyamos, oramos!

El hombre culpa el varquero al machito cuando habla, al machito increpa.

¡Paz! ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz! ¡Cualidad, cornetas y campanas! ¡Oh, oh, oh si son de la vida y de la humanidad internacional!

Vosotros seis captores de ideas pasadas, la guerra y la elevaria. Mi voz ni otra prima cantar la libertad, porque cuando para serenos distintos, pero siervos todos. ¿De qué sirven voces y almas? ¿Qué labran, qué producen? Los que preparadas siempre a destruido todo, los otros desentendidos a no utilizar nada. Ni saber ni aquellos entendiéndonos a nada. ¡Oh, oh, oh son del Estado, otros del clero, Estado, Clero, Clero! ¡Paz, paz, paz!

¡Oh, oh, oh. Esta es la voz del siglo, la voz de millones de héroes desconocidos eternamente pobres, pechuradamente trabajadoras.

¡Paz, Paz, Paz, Paz! El sonido dice, mi el Paz bien ganado, sea el sudor de mil millones de frentes.

¡Coronados, Coronados, ¡viva! ¡Y así el paz, yo así al trabajo!

RODRIGO BLANCO

LA MASONERIA

Hemos recibido una libro, trabajo de un gran masonero, un gran hombre de la vida, que se ha servido momento con la siguiente dedicatoria: «A mi querido amigo y hermano masonero Adolfo Pineda, en memoria de la fraternidad masonera. Diciembre 4 de 1901. D. de la Gola».

Este masonero, que está dedicado al señor Adolfo Pineda (Gala), director de La Luz. Lo hemos leído a la hora y nos hemos impuesto de las grandes ideas que persigue la Masonería, que nos algunos párrafos para que se impongan a nuestros lectores de las bellas que contiene.

«En el complicado organismo de las sociedades, este masonero el edificio pulcramente aspira al aire puro de las civilizaciones, exitosa la negra enferma que el corazón de la humanidad le envía y las derrama por las arterias palpitantes del mundo...

Y la masonería veía más que se llama. Masonería de ese gran ideal que se llama fraternidad, amor y perfume con en alma gloriosa, madura y noble con sus frutos de justicia.

La masonería, admitida también en la Orden forma parte de la Masonería y la Logia de señores profanos, arrojan los resultados, por que la mujer puede ser un día, debe serlo y lo será el factor fundamental de la regeneración del mundo, cuando la educación progresiva, reemplazando sus mentes, enriqueciendo sus elementos, recibiendo frutos y divididamente sus ideas reales en tipo colorado de la madre (madre); cuando en la familia sin dejar de ser buena y fervora, sea luz y fuerza por la herencia y por el cultivo.

Por último, la masonería respeta el derecho y sujeta al deber; reprime las violencias, la ignorancia, el fanatismo y la superstición.

El deber, es hacer el bien por el bien mismo, por humanidad, por espíritu de justicia, por la moral, por la paz, por la satisfacción del deber cumplido.

Al mundo y valiente exterior que siempre dice la verdad, a quien debemos muchas consejos de enseñanzas justicias, en beneficio de la humanidad, le agradeceremos un valioso obsequio y aprendizaje de sí todo lo que sea paz, amor, fraternidad de buena y justo. Respeta a la dedicatoria que me ha honrado, en la agradecido con cariño, a pesar de no haberme la como un regalo para que no sirva de guía en el mundano varón de las ideas, en las grandiosas luchas en favor de las clases trabajadoras y de la humanidad que vive.

ADOLFO PERALTA

FEMINISMO

El socialismo, que es el amor y fraternidad redondear de la humanidad, le dice a la mujer, como Cristo a los que «Ladrones y adúlteros». El socialismo empuja todas las grandes, borra todas las injusticias, elimina todas las elevarias, ve todas las miserias, cura todas las males de la desigualdad social y envidia en su mundo de eterna dulzura a todas las obreras de la columna social para enseñarles el sudor con paternal cariño y decirles con la voz de la verdad:

«Tuyo es el mundo, lo que produce el contacto de tu trabajo y de tu inteligencia.

Por ser los trabajadores y todos las que pechamos injusticias y miserias le sigue.

A uno se debe enseñar que la mujer, sea refractaria desde a toda idea nueva un mundo, así por otras eliminar la servidumbre hacia el socialismo democrático (plutocracia) que uno no sólo ha producido en sus acciones (D. J. B.), incluyendo la «igualdad civil y social» del hombre y de la mujer y su comportamiento moral y material en relación a sus labores.

Respectado este principio, podrá en esta nuestra sorpresa al presentarnos al mundo con una hija digna de la Doña María, en la que encontramos un sentido sobre la mujer.